







SdPC

Sesiones de Poesía Compartida

**ANTOLOGÍA 2da TEMPORADA**

SdPC Sesiones de Poesía Compartida -  
3ra y 4ta Temporada / Autorxs varixs /  
Compilador: Baggini, Federico Luis; arte y diseño  
de tapa y contratapa por Pablo Ezequiel Mayora.  
Prólogo por Gabriela Borrelli Azara ; Reseña de  
contratapa por Gabriela Borrelli Azara ;  
1a ed. - Provincia de Buenos Aires :  
2022.; 88 p. : 18x12 cm.

1. Poesía 2. Prosa poética 3. Narrativa breve  
CDD 863

Facebook.com/Sesionesdepoesiacompartida  
Instagram.com/sesionesdepoesiacompartida  
Youtube: [goo.gl/MAZYPD](https://goo.gl/MAZYPD) ó Sesiones de Poesía  
Compartida  
[sesionesdepoesiacompartida@gmail.com](mailto:sesionesdepoesiacompartida@gmail.com)

Hecho el depósito que prevé la ley 11.723  
Impreso en la Argentina

2022 / Sesiones de Poesía Compartida

**SdPC**  
**Sesiones de Poesía**  
**Compartida**

3ra y 4ta  
Temporada



# Prólogo

Por **Gabriela Borrelli Azara**

“Que se dejen de publicar libros, en beneficio de una comunicación por la voz, la imagen o la máquina, no cambiaría en nada la realidad de lo que se llama “libro”: al contrario, el lenguaje, como habla, afirmaría aún más su predominio, su certidumbre de una verdad posible”  
Maurice Blanchot

A veces un libro no es solo un libro, es un acontecimiento. Cada vez más cada aparición editorial se vive como un evento: presentación, palabras, fiesta, reunión. Algo se presenta, se anuncia, se festeja. Las redes ayudan a que esto sea así, a que las reuniones de escritores y lectores se conformen como parte de la hechura de un libro porque se programa su edición y también su lanzamiento y así el lector, recorriendo librerías o ferias, puede encontrarse con un libro del que vió la presentación antes, del que supo que “nació”. Tengo un profundo rechazo a las analogías de parto, hijo o similares en relación a la aparición de un libro, principalmente porque esa analogía esconde el misterio de la palabra “aparición”, su misticismo, su cualidad fantasmagórica. Los libros no son personas, son algo mucho mejor: la creación más misteriosa de los humanos, la forma más perfecta de atravesar el tiempo y del espacio, el mejor medio para a-

somarse al chisme, para saber del otre, la forma más mágica de “aparecernos” en la vida de quien no conocemos. El libro, su constitución de vagabundeo errante, su falta de domicilio, lo vuelven el más libre de los objetos: los escritores o poetas jamás podrían ser padres de un libro, no pueden de ninguna manera marcar su camino lector, ni hacerles una casa para que sobrevivan, tan solo a veces pueden nombrarlos pero su destino es dejarlos en el mundo, y cuando dijo dejarlos, sí, digo abandonarlos a otros lectores. No saben nada más de su “vida”, no pueden saber lo que han hecho en otras personas. ¿Qué poeta puede saber hasta dónde llegó su poema en otra persona? ¿Cuál palabra cavó hondo hasta encontrar ese sentimiento sin nombre? No, los libros no son ni hijos ni padres, son apariciones, manifestaciones de una lengua que dan cuenta de lo inaccesible. Por eso la reunión lectora está más cerca del rito que del nacimiento. Una palabra que presenta a otra, una voz que se extiende para que otra suene. Una cadena de sonidos que forman un sentido orientado hacia el otre. Estas Sesiones de Poesía Compartidas, ahora hechas libro, no hacen más que alimentar estas apariciones, cultivar su misticismo, acrecentar la gran vida del libro y de la poesía por fuera y alrededor de ellos. Siguiendo esta línea de pensamiento, en el prólogo del libro anterior los declaraba (como en un bautismo ritual) Sedepianos, inaugurando una corriente de escritura, lectura y performance que logra esta publicación junto a las lecturas en formato audiovisual que completan su sentido en el espacio (las últimas por ejemplo en centros de detención clandestinos de la dictadura militar argentina).



Esta publicación sedepiana tiene otra característica distintiva, juega con otra dimensión: la pandemia y la cuarentena. Reúne poemas leídos-escritos en dos años en los que un virus azotó a todos los países del mundo profundizando las violencias económicas y simbólicas que el capitalismo venía produciendo. Es decir, aceleró las consecuencias de la desigualdad estructural del sistema: los pobres son más pobres y los ricos, mil veces más ricos, y las violencias simbólicas relativizadas hasta volver al conservadurismo cultural. Frente a este panorama, una vez más, la búsqueda de la resistencia política y cultural, poética y activa. Cómo dice Maurice Blanchot en *La Conversación Infinita* “la escritura puede dejar intervenir la interrupción como sentido y la ruptura como forma”, y así los poetas convocados a estas sesiones y reunidos en este libro aceptaron la interrupción de la vida como una manera de incorporar sentidos y formas a sus poemas. La primera poeta, Sabrina Szewach, allá por enero del 2020, como anticipando la pandemia comienza su poema con esta imagen: “En la palma de una mano, personas que se mueven/ Recorren líneas, cicatrices, cayos y las huellas que no/ saben de quién”. La palabra peligro y movimiento funcionan como aparición anticipatoria de lo que vendrá. Así ya en abril del 2020, Mariana Finochietto se pregunta por su cuerpo, y la pregunta es una exhortación poética a los discursos científicos: “Será/ mi cuerpo,/ esta ternura/ que se desprende mansamente de mis huesos,/ como dejándose llevar”. Las sesiones, marcadas cada una por su fecha, por su acontecimiento, devela un poema que dialoga con la realidad, y funciona como su negativo: “Tengo

miedo y no tengo palabras” dice Valeria de Vito y Dani Maleza nos condena a la espera. Las sesiones van ganando lírica y experimentación hasta conducirnos a un final del que salimos renovades por la lectura, transformadxs por la relación infinita de nombrar lo desconocido, aquello que usualmente llamamos poesía.

# Episodio Enero 2020

## Sabrina Szewach

En la palma de una mano, personas que se mueven.  
Recorren líneas, cicatrices, cayos y las huellas que no saben de quién.

Todo es un peligro: mirar el cielo, contar historias, correr.

No hay nada llano, pozos sin base de un perímetro inexistente.

Pozos en el cuerpo que aun así funciona, se viste, camina, trabaja.

Se cansa.

El problema de tener un cuerpo que no sabe volar.

Un cuerpo acostumbrado a ejercitar cada movimiento de memoria,

que solo sabe su propio peso en relación al hacer.

Una chica valiente es la que pone el cuerpo aunque no tenga alas

o la que sabe hacer rendir el café de la mañana.

Y pensar que en algún momento la herida deja de expandirse.

La herida que mide las distancias de otras heridas.

Mantener la mente adentro, ser parte de la tierra que es la piel de otro.

El miedo de tener un cuerpo cubierto de arena.

Ser de arena y que el viento te transforme.

En la planta de los pies, otras personas que también se mueven.  
Recorren surcos, cuevas, encarnaciones y los rastros que no saben de quién.  
Todo es una amenaza: Mirar el suelo y el techo, sembrar los campos, saltar.  
La superficie es, salvo algunas durezas, lisa, y más bien larga.  
Apenas un valle en el cuerpo que aun así late, se desviste, duerme, besa.  
Se cansa.  
El contratiempo de no tener un cuerpo que sepa respirar bajo el agua.  
Un cuerpo desacostumbrado a practicar cada movimiento por inercia,  
que solo conoce su gravedad en afinidad con la quietud.  
Un niño audaz es el que pone el cuerpo aunque no tenga branquias  
o el que conoce la medida exacta de harina y agua.  
Y sospechar que en algún instante la herida deja de ensancharse.  
La herida como forma de encontrarse con otras cicatrices.  
Conservar el propósito afuera, estar partiendo el fuego que es la sangre de otro.  
El asombro de tener un cuerpo recubierto de sal.  
Ser de sal y que el agua te atravesase.

# Episodio Febrero 2020

## Liliana Magic

¿Será un hijo la síntesis de una explosión, uno contra otro, y nacemos de las cenizas?

¿Será que hay neuronas insondables que se rayan como un mármol? ¿Y uno reitera cuentos breves, narraciones o títulos tantas veces sea posible en busca de otro final?

¿Será el amor lo que hace posible copias genéticas siempre en guerra, para recrear una identidad propia?

¿Será que tantas veces las personas simplemente se retiran justo en el momento en el que uno busca en la esencia de la ausencia?

¿Será la vida una trama? ¿Un mapa? ¿Un relato al que llegan los hijos?

¿Y las palabras se nos caen como rocas que marcan páginas en las que uno pretende ser ajeno?

No puedo distinguir entre la nada y el vacío.

¿Será una madre la abreviación de una implosión, una contra una, y nacemos del fuego?

¿Será que hay neuroglias inefables que se supuran como un árbol? ¿Y una divulga poemas lánguidos, relatos o epígrafes tantas ocasiones sea posible en busca de otro comienzo?

¿Será el dolor lo que hace posible replicas congénitas siempre en paz, para rehacer una identidad propia?

¿Será que tan pocas veces las personas sencillamente se adentran justo en el instante en el que una halla en la ausencia de la presencia?

¿Será la muerte un síntoma? ¿Un pretexto? ¿Una descripción a la que comparecen las madres?

¿Y las voluntades se nos desploman como tierras que sellan hojas en las que una ansía ser ejemplar?

No puedo digerir entre la totalidad y la entereza.

# Episodio Abril 2020

## Mariana Finochietto

Será  
mi cuerpo,  
esta ternura  
que se desprende mansamente de mis huesos,  
como dejándose llevar.

¿Será  
esta mansedumbre la vejez?

Acaso  
será dormirse  
de a poco,  
en el sueño de la muerte.

Sueño,  
a veces,  
que mi cuerpo es pequeño en el trigal,  
dorado,  
como si el verano se durmiera entre mis brazos.

Sueño,  
a veces,  
que mi cuerpo  
huele a espiga tibia al sol,  
como si el campo me anduviera en el pelo.

Será  
que es aquí

donde termina la eternidad,  
en este cuerpo  
que se acaba de a poco, sin esfuerzos,  
como si cayera  
en un pozo de sueños  
que se parecen  
cada vez más  
a la infancia  
o a la muerte.

Será  
mi palabra,  
esta esperanza  
que se desangra dócilmente de mis silencios,  
como dejándose traer.  
¿Será  
esta sumisión la sed?  
Acaso  
será despertarse  
de a poco,  
en el regazo de la madre.

Sueño,  
otras veces,  
que mi palabra esta mordida en los arrozales,  
blancos,  
como si el invierno se recostara en mi regazo.  
Sueño,  
otras veces,  
que mi palabra  
duele a zorzal inundando a lluvia,



como si el monte me visitará en los pies.

Será  
que es acá  
donde comienza la mortandad,  
en esta palabra  
que se comienza de golpe, sin consentimiento,  
como si nadara  
en un estanque boca abajo  
que se parece  
cada vez más  
a la paridad  
o a la muerte.

# Episodio Mayo 2020

## Valeria De Vito

Tengo miedo y  
no tengo palabras,  
Cómo decir entonces  
que salgo a buscarte  
y me pierdo.  
Cómo llamarte  
entre ruidos secos y  
evitar la soledad que deja el silencio.  
Tengo miedo. Sí, de las palabras  
que se tejen en una lengua de fuego  
donde una serpiente se incendia.  
Tengo miedo. Sí. Entonces corro  
hacia la oscuridad de tu voz  
pero no hay palabras que puedan nombrarte.

Tengo miedo y  
no tengo silencios,  
cómo hacer entonces  
que salgo a encontrarte  
y me desvió.  
Cómo tocarte  
entre la mudez húmeda y  
prevenir la soledad que deja la promesa.  
Tengo miedo. Sí, de los silencios  
que se trenzan en una mueca de agua

donde un colibrí se ahoga.  
Tengo miedo. Sí. Entonces trepo  
hacia la transparencia de tu discreción  
pero no hay silencios que puedan nombrarte.

# Episodio Junio 2020

## Dani Maleza

Te condeno a la espera, a la terraza nocturna; te condeno a la lluvia lenta de un cuarto día que no permite lavar la ropa. A una duda atrapada en la góndola de recuerdos de tu infancia, al juego de llaves que te di seducida por la idea de que vuelvas, aunque sea, para robarme; o tal vez, en una de éstas, para hacer pis si justo pasabas por la puerta. Te condeno a la última galletita que te gusta del paquete surtido entre las otras 15 que igual te vas comer; al verano, a la idea...te condeno al último beso, al de la vergüenza. Un beso tan de mierda como el destete cuando todavía no sabés que te va a encantar el vino, que por suerte existe y también calma. Te condeno a la selva en tu cocina, una tercera mañana, una cuarta noche, al bloqueo mental cuando más necesitás escribir, a la sube en menos cincuenta un día antes del sueldo, a mis reclamos de cuarta, de cuarta hija no deseada, heredera de ropa usada, merecedora de festejos mediopelo el día de su cumpleaños. Te condeno a mojarle la cara en nombre de Pancho Sierra tras un llanto que esperarás, termine antes de cruzar la puerta y que todos te vean. Te condeno a la poesía de una noche en una esquina que te dure hasta hoy.

Te libero de la esperanza, del patio enterrado; te libero del viento de un séptimo día que deja morir a sus crías. De una certeza esparcida en la estantería de olvidos de

tu vejez, a la colección de herramientas que te di persuadido por la sospecha de que te vayas, aunque sea, para ensamblarme; o quizá, en una de esas, para desarmarme si por casualidad pasas por mi ventana. Te libero de la primea cucharada de helado que te disgusta de los cuatro sabores que igual vas a mezclar; del invierno, del propósito... te libero del primer abrazo, al de la respiración. Un abrazo tan manso como el pulso cuando aún sabes que te va a desagradar el cielo, que por suerte no existe y tampoco insiste. Te libero del bosque en tu baño, una sexta tarde, una octava madrugada, de la verborragia cuando menos necesitas hablar, del carnet de discapacitado vencido un día después del llanto y la lluvia, de mis excusas de segunda, de segunda ventana que da al pulmón interno que tose las expensas atrasadas y del tercer aviso de corte del suministro de agua, Te libero de besarle los pies a la Madre María tras una crucifixión que no se puede demorar, así el culto se bendice a si mismo ante la mirada de nadie. Te libero de la poesía en la esquina de una noche que te dure hasta ayer, nomás.

# Episodio Julio 2020

## Gito Minore

Todo esto que parece  
que se acerca  
y no.  
Todo este romperse,  
este verse en el espejo  
y saber  
que el reflejo  
no es fiel  
a la promesa  
que no pudimos  
siquiera esbozar.

Todo esta cercanía  
que se dispersa  
y sí.  
Todo este corromperse,  
este espejarse en el verso  
y saber  
que la palabra  
es fiel  
a la proeza  
que pudimos  
apenas encauzar.

Todo,

todo esto que nos une  
nos entrelaza,  
nos amalgama.

Todas estas palabras  
dichas  
en vano y no,  
por amor y sí.  
Toda  
esta poesía  
que nos hermana.  
A vos  
y a mí.

Toda  
toda esta sangre que nos salpica  
nos despierta  
nos perfora.

Todos esta verborragia  
dicha  
al aire y no,  
por dolor y si,  
Toda  
esta poesía  
que nos define  
a vos  
y a mi.

# Episodio Agosto 2020

## Claudia Ainchil

Inmediatas pequeñeces  
magnéticas nimiedades seduciendo  
una cornea  
la pared hueca que oscila  
tambaleo  
no poder detener la inacabable desmesura.  
Como en un circo de espectadores  
ávidos de sangre licuada  
detectives perdiéndose a medianoche  
para no encontrar un algo que nos convierta  
la inteligente orilla  
lo real del resplandor  
desierto doble visión.  
Una cornea se imposibilito a si misma  
apretó lluvias y desmanes  
diría que fue solo un vestigio  
telenovela de tardes sin otros.  
Y en los peldaños, alejada, la cornea que no fue  
deslumbrada  
observando teórica fría  
acostumbrada a la disección feroz  
realismo carente de explosión ni ahora.  
Un sitio en venta, unos ojos nuevos irregulares  
empezar otra vez a sorbos...como siempre...  
alas que no tienen nombre y apellido



vapor sin oscuridad  
risas contaminando  
luz  
mucho luz  
de pronto luciérnagas  
cuando el mundo simula ser una caja de pandora  
que ha olvidado las miradas

Espontaneas sutilezas  
imantados detalles coqueteando  
una pupila  
el techo vacío que tiembla  
sacudo  
no querer proponer la incalculable espesura.  
Como un zoológico de sanadores  
voraces de carnes putrefactas  
sabuesos desorientados a plena luz del día  
para no hallar un algo que nos conmueva  
la imperceptible mudez  
lo irreal del esplendor  
estruendo doble sonoridad.  
Una pupila se impidió a si misma  
comprimió tormentas y entropías  
diría que fue apenas una hoguera  
pintura del otro lado del bastidor.  
Y en el rellano, alejada, la pupila que no fue  
resplandecida  
contemplando impasible tenue  
familiarizada a la taxidermia y las sobras  
irrealismo pertinente de implosión ni después.

Un paraje en alquiler, unos parpados gastados  
indefinidos  
comenzar una vez más a tragos... como siempre...  
cornisas que no poseen autoría ni veracidad  
humareda sin tempestad  
lagrimas contiguas  
destellos  
muchos destellos  
de pronto libélulas  
cuando la tierra y el agua aparentan ser una esfera  
oxidada  
que ha desandado las esperanzas.

# Episodio Septiembre 2020

## María Soledad Ameri

El ruso conoció de chico el sótano de cada  
taquería de Paso de Rey  
Pegando la nariz a las vidrieras  
a los trapos sucios de vapores envolventes  
se alejó del cordón oeste,  
algo remoto en sus ojos que no era  
este desembarco putrefacto en la intemperie  
ni la mentira de las luces con su falsa oferta.

Pateo los cordones, trenzo las calles  
hizo de su infancia el nudo del estomago  
nada lo retenía en los tantos antros que lo conocieron  
ni las piernas, ni la humedad, ni las lenguas  
aquello era el descarte de las lluvias que no mojan  
pero empapan desde la medula hasta el rincón  
más angosto de la marea baja.

Con las entrañas agujereadas  
y los puños rotos  
vendió la Torre Eiffel por un plato de lentejas.  
Tuvo toldo colchón calendario favor efímero  
compró la Solidaria en Retiro  
una mañana sin sol.

Después reencarnó como vendedor de Hecho

en parte sin discurso mediante  
en parte militante de la insolencia programada  
lo que tuvo antes, ahora lo perdía  
no había tiempo ni espacio ni duelo  
no había tempano temprano  
ni medianera que se resistiera a su urgencia

Emergió de las ruinas con descrédito de boxeador  
retirado  
Su sombra latió en cada cuadrilátero  
asestó golpes precisos  
o al menos eso era  
lo que supuraba su memoria

Beso la lona tantas veces que logro enamorarla.  
Era el retiro o la muerte,  
el retiro o la posibilidad de lo irreversible  
aunque a los cuarenta y pico  
nada parece ser irreversible.

Mareado de saltos de fe y esbozos de paraísos  
en la noche más fría del año  
el ruso ahogó su última tempestad en alcohol  
y con euforia de gigante enardecido  
juró devorarse hasta los huesos  
e incendiarlo todo  
antes de irse .

Y así fue.

El ruso se los cargo uno por uno, empezando  
por el peor de sus recuerdos.

Los encerró a todos en un cuarto sucio de pensión a las afueras de Virrey del Pino, y los empapó de pies a cabeza con gasolina, de la más cara, la que no falla. Luego cerró la puerta y se tragó la llave. Él del lado de adentro. Había cumplido su promesa: incendiarlo todo antes de irse.

# Episodio Octubre 2020

## Malena Bre

Me encargaron  
Medio Poema.

Tengo miedo de medir  
mal.  
De excederme, de  
fallar.  
¿Cuánto pesa un Poema?  
¿Por dónde lo Parto?

¿Lo tengo que envolver?  
¿Hacerle un torniquete?

Tomá:  
Casa árbol jeta viejo andar  
postre reflejo rata mugre París.  
(Se desmigaja, hago lo que puedo).

No es mala voluntad,  
ni querer lo mejor  
sólo para mi.  
Pero:  
Misterio, lo maté.  
Eco, lo maté.  
Amor, Miedo, Pulpo, Veneno, Látigo,

Luz, Espejo, Muerte, todas  
muertas.

Esas,  
no puedo darte.

Pero tomá estas:

boca  
gracias  
resfrío  
acatar.

Hacé lo que quieras,  
me da igual.  
Siento que estoy calculando  
a ciegas. Perdiendo el

Controlcontrolcontrol.

Adrenalina.  
Relámpagos.

Me ofrecieron  
Medio Poema.

No hay medida para  
el miedo.  
Ni para los excesos, o  
las fallas.  
¿Cuánto mide un Poema?  
¿Cuál es su altura ideal?

¿Lo tengo que desenvolver?  
¿Romper el papel?

Tomá:

Cabaña río tajo rengo deambular  
desayuno niebla rito mierda Nepal  
(Se arruga, hago lo que no puedo)

No es buena predisposición,  
ni desear lo peor  
solo para mi.

Pero:

Sigilo, lo renací.

Rumor, lo renací.

Desamor, Esperanza, Águila, Carroña, Disparo  
Oscuridad, Ejemplo, Reencarnación, todas  
renacidas.

Esas,

puedo darte.

Pero tomá estas otras:

catarro

de nada

orgasmo

servil.

Hacé lo que no quieras,  
me da igual.

Siento que estoy temblando  
a tientas. Retomando el



Descontroldescontroldescontol.

Vértigo.

Vacío.

# Episodio Noviembre 2020

## Carlos Caposio

Graba,  
graba...  
Acción.

Exterior,  
pandemia,  
tapaboca,  
distancia social  
falta de abrazos,  
ausencia de besos,  
tacto remoto.

Romper el individuo  
lograr un par  
escribir en cascada  
multiplicar por dos

¿En tu casa también hace frío?  
¿Son heladas las pantallas?

Una línea  
un párrafo  
una continuidad  
la posibilidad del otro.

¿Podés enfocar con este lente?  
¿Nos da la profundidad de campo?

Otro que escriba en el vacío  
en la huella borrada  
en lo no dicho  
de los papeles rotos.

¿Acá estará la mitad de lo narrado?  
¿Será ya media película?

Sin efectos especiales  
planos detalles  
secuencia.  
La sangre  
sin tintura  
es acción de las palabras.

Corromper la indivi dualidad  
alcanzar la paridad  
escribir en catarata  
elear al cuadrado

¿En tu frío también hacen casas?  
¿Son incendios las pantallas?

Un verso  
una estrofa  
una prolongación  
la probabilidad de la jerga ajena

¿Podés desenfocar con esta ceguera?  
¿Nos permite perseguir los puntos de fuga?

El vacío narrado desde la otredad  
en la secuela despistada  
en lo entredicho  
de toda rotura empapelada

¿Acá estará la mitad de la nada?  
¿Será acaso la medida?

Sin defectos espaciales  
planos cenitales  
nadir,  
La palabra  
desteñida  
es sangre en tracción

# Episodio Diciembre 2020

## Yhonais del Carmen Lemus

te doy esto  
no sé muy bien qué es  
parece un texto  
un texto blando  
gelatinoso  
tiene huecos  
hendiduras

ten cuidado  
se te derrama  
debes sostenerlo con ambas manos  
como si fuera un jilguero  
pedazo de palpito/canto dorado  
late bajito  
¿lo escuchas?

no,  
no se desborda

lo voy construyendo ahora  
aunque ya estaba el molde vacío para el cuerpo  
lo estoy llenando de esta masa rara  
ya la probé  
quizás  
no deba hornearla

no deba cuajarse

no te va a gustar  
no me está gustando

pero está bien consumir intentos  
de articulaciones  
que no cierran  
me refiero a versos fallidos  
prematurados  
inútiles  
opuestos a esos hechos de cementos  
reellenos de "verdades" y "máximas"  
(entre comillas)  
que no siempre llegan  
y nos dejan el estómago  
con algo  
o más bien nada

no lo aprietes tanto  
deja que respire

así

absurdo  
incoherente  
arbitrario  
como el propio signo lingüístico  
que dice incluso  
bajo toda negatividad

y existe  
tiene pulso  
y vuelo  
vuelo  
sin alas.

te devuelvo esto  
tampoco sé muy bien qué es  
parece el mismo texto  
un texto elástico  
resbaladizo  
tiene músculos  
cavidades

ten esperanza  
se te esparce  
debes sujetarlo entre la espalda y la primera sombra  
como si fuera un triguero  
ración de latido / gorjeo de mismidad  
palpita tenue  
¿lo escuchas?

no,  
no se desparrama

lo fui deshaciendo  
aunque el molde lleno para el cuerpo  
lo haya tenido que vaciar de esa masa rara  
Ya lo probaras  
tal vez

deba hornearla  
deba cuajarla

no importa si me gusta  
no importa si me está gustando

pero nada malo es consumir tentativas  
de ligaduras  
que no tensan  
me refiero a estrofas castradas  
precipitadas  
estériles  
contrarias a esas hechas de adoquín  
colmadas de "certezas" y "parábolas"  
que rara vez parten  
y nos afinan el intestino  
con poco  
o más bien nada

no lo sofoques, no  
deja que aspire

así

grotesco  
improbable  
inerte  
como el propio designio lingüístico  
que insinúa todavía  
entra tanta banalidad  
y persiste



tiene impulso  
y humo  
humo  
sin fuego.

# Episodio Enero 2021

## Rodrigo Peiretti

Una luna en la noche de agosto,  
las calles están vacías  
y la avenida se ensancha hasta encontrar su propio  
encierro.  
Camino la soledad de una noche pandémica.  
Por aquí ni el virus, solo el cemento,  
el cielo, los árboles, los vigilantes guarecidos,  
los semáforos bailando sus colores para nadie,  
los carteles, las estatuas, la luna y yo.  
Antígona pasea de la mano de San La Muerte  
por las calles del mundo,  
¿es la obediencia o la inteligencia?  
¿percepción o confianza?  
La lluvia de contradicciones moja los techos humanos.  
De palabras está hecho el hueco del infierno.  
Demagogias de gobernantes.  
Demagogias de opositores.  
Sordoceguera de sus fieles que han perdido la mudez  
de sus barcos encallados.  
Siempre es mejor aferrarse que nadar.  
Gracias a dios estamos bien.  
Dios antes me golpeaba, ahora solo me insulta,  
por eso le doy las gracias.  
Me castiga para mi bien. Tengo confianza.

Y el viento trae la lejana repetición de los dominios del mundo:

*♪♪♪ Hacen rin, hacen ran, los maderos de san juan,  
piden pan no le dan, piden queso le dan hueso*

*Y le cortan el pescuezo... ♪♪♪*

Un remolino vino, y lo mezcló todo,  
la izquierda quedo derecha y la derecha torcida.  
Los pueblos festejan una vez más a sus enemigos.

Tomá mi cabeza, prefiero que te la llevés vos, y no un bicho invisible.

En la pupila de tus ojos se refleja tu casa tomada.

Un febrero en la madrugada de sol,  
del vacío, las calles  
y el encierro se ensancha hasta encontrar su propia avenida.

Camino la pandemia de una soledad anochecida.  
Por allá ni la distancia, solo el barro,  
el techo, las rejillas, los silentes,  
las ambulancias susurrando sus olores para cualquiera,  
las multas, los monumentos, febrero y yo.

El Gauchito Gil se abraza a la cintura de San Cayetano  
por las esquinas del resto de otro mundo,

¿es la subordinación o el ingenio?

¿aprehensión o esperanza?

La paradoja se apresura entre las comisuras casi humanas.

De palabras está hecho el paredón del cielo.

Proselitismo para salir a pescar

Proselitismo para no salir a cazar  
Ceguesordera de quienes platican la placidez  
de sus calaveras de la nada.  
Nunca es mejor aferrarse que nadar.  
Repito: Gracias a dios estamos bien.  
Dios antes me masticaba, ahora solo me huele de cerca,  
por eso le doy las gracias.  
Me corrige para mi bien. Tengo esperanza.  
Y el polvo y sus hondonadas arrastran el paradigma de  
la potestad  
*♪♪♪ Hacen rin, hacen ran, los maderos de san juan,  
piden pan no le dan, piden queso le dan hueso  
Y le cortan el pescuezo... ♪♪♪*  
Otro remolino lo volvió a mezclar todo,  
El horizonte quedo vertical, y la verticalidad obsoleta.  
Los enemigos celebran una vez más a sus pueblos.

Te lo vuelvo a pedir:  
Tomá mis tres mitades, prefiero que te las llevés vos.  
En los ojos de tu latido se refleja el hambre  
domesticada.

# Episodio Febrero 2021

## Miguel Fuchs

Alguien reza  
sale el sol y se va  
todos los días  
se piensa no  
¿hay para comer?  
todos los días  
la luz atraviesa  
una ventana  
todos los días  
se incendia una casa  
todos los días  
las pestañas se separan  
por primera vez  
todos los días  
todx  
levanta olor  
a tierra  
llega un mensaje  
se termina la batería  
se rompe un vidrio  
un corazón  
acelerado por un lugar  
se visita por primera vez  
un funeral  
lleno de calles

marcan una dirección  
en la agenda  
se manipula la opinión  
incontablemente  
todos reímos  
todos los días  
una milésima de segundo  
hace una diferencia  
y alguien se va  
y otro llega  
todos los días  
el fondo del mar  
queda quieto  
ante un arcoíris  
pájaros vuelan  
y se prenden fuego  
millones de cigarrillos  
quedan olvidados  
todos los días  
la voz de una madre  
te llama  
aunque no veas  
un árbol cae  
todos los días  
se quiebran alas  
y un planeta gira  
sobre si  
la palabra no alcanza  
crea  
o no crea ya en nada  
todos los días

que este afuera  
en el frío  
de un punto  
puesto al final  
de cada signo de pregunta  
todos los días  
abre la posibilidad  
con la experiencia  
del lenguaje que se repite  
que todavía hay  
rincones dónde esconder  
a la muerte.  
Todos los días  
Gracias

Todos los días  
alguien besa  
sale la luna y se va  
todos los días  
se dice si  
¡hay para la sed!  
todos los días  
la oscuridad atraviesa  
una puerta  
todos los días  
se habita un incendio  
todos los días  
los parpados se aprietan  
por última vez  
todos los días  
todx

se reduce a olor  
a humedad  
llega otro mensaje  
se carga la batería  
se rompe otro vidrio  
otro corazón  
desacelerado por un paisaje  
se olvida por segunda vez  
un nacimiento  
lleno de entrecalles  
señalan una posibilidad  
en los mapas  
se condensa la opinión  
incansablemente  
todos lloramos  
todos los días  
una vida de segunda  
no hace la diferencia  
y alguien regresa  
y otro se va  
todos los días  
el piso del cielo  
se escandaliza  
ante un arcoíris  
pájaros caen en picada  
y se prenden fuego  
las colillas del destierro  
quedan a la vista  
todos los días  
la voz de un padre  
te rechaza



aunque la escuches  
un mar cae  
todos los días  
se reparan alas  
y un planeta se detiene  
fuera de su propio eje  
la palabra no basta  
no crea  
o crea ya en vacíos  
todos los días  
que este adentro  
en el calor  
de un símbolo  
puesto al comienzo  
de cada signo de exclamación  
todos los días  
abre la imposibilidad  
con la experiencia  
del lenguaje que se reinventa  
que aún quedan  
esquinas donde enseñar  
la vida.  
Todos los días  
Gracias.

# Episodio Abril 2021

## Corina Iglesias

--

Me contó que tenía  
sangre de pájaro

--

¿Cómo se habita una casa abandonada?  
¿A qué huele el hambre, sobre la tierra, la mesa?  
¿Quién enciende los fuegos o limpia la fruta que cae de  
la rama al suelo?  
¿Cómo se ama la voz que no responde desde el otro  
lado de la puerta?

--

La sombra roja del árbol tenía la forma de mi sangre  
la herida había pasado a la casa. Después  
doblamos la ropa, ordenamos zapatos, cenamos  
todos, en la misma mesa

--

A cada cuenta de tu rosario  
se fueron a vivir mil aves salidas de tu boca.  
Querías que busquen en el cielo que traigan  
cosas para mí antes de irte

--

No lloro

mi casa guarda el agua en las paredes.  
ostento  
sus enormes jardines  
verticales de musgo

--

Cada ser amado es una casa  
ésta no tiene un mueble donde pueda descansar  
otros habitantes se llevaron  
camas sillas umbrales escalones  
aquí se habita vertical  
se duerme de pie  
de cara a la pared, alerta  
todo el tiempo estamos por irnos  
por alguna puerta  
que no cierra

--

Para que sepa que estaba  
me daba pájaros, me hablaba  
detrás de la cabeza

--

Planté malvones  
donde te parabas a cocinar  
en el lugar que ocupabas en la mesa  
y en la porción de cama  
donde te sentabas a rezar

--

Cualquiera que tenga una pieza

que me arme, habitará mi casa

--

Me contó que tenía  
un pájaro en la sangre

--

¿Cómo se abandona una casa habitada?  
¿A qué huele la indigestión, sobre el barro, las sillas?  
¿Quién lava las culpas o ensucia el mantel con aceite?  
¿Cómo se desarma el silencio que responde desde el  
otro lado de la puerta?

--

El síntoma rojo de la casa tenía la forma de mi sangre  
la cicatriz había pasado al pájaro. Después  
desplegamos las sabanas, unimos los pares,  
almorzamos  
solos, en la misma mesa

--

A cada palabra de tu rezo  
se fueron a vivir mil bocas salidas de tu pájaro.  
Querías que encuentren en el suelo que traigan  
duelos para mi después de irte

--

No lloro  
mi casa guarda el fuego en la intemperie  
ostento

su calor sin retorno  
rizoma de encierro

--

Cada ser amado es una casa  
ésta no tiene piso donde me pueda alzar  
otras habitantes trajeron  
entrepisos mellotrón alfeizar dinteles  
aquí se habita horizontal  
se camina acostado  
de cara al techo, prevenido  
todo el tiempo estamos por volver  
por alguna puerta  
que no abre

--

Para que sepa que estaba  
me daba sangre, me hablaba  
debajo del pecho

--

Arranqué geranios  
donde te parabas a dormir  
en el lugar que ocupabas en la siesta  
y en la ración de cuerdas  
donde te sentabas a perdonar

--

Cualquiera que tenga una sangre  
que me crezca, habitará mi casa

# Episodio Mayo 2021

## Paris

Le habían plantado una idea,  
de orillas negras y cuellos grises,  
de olor oxidado a monedas viejas,  
de proporciones más allá de los veranos,  
de tiempo al destiempo,  
en un cuarto del ayer.

La implantaron así sin mas,  
con los permisos que nunca se piden,  
con el consentimiento escondido,  
con la prestidigitación que brota de unas lagrimas,  
con las lágrimas que rebotan,  
dejándole el cuerpo trémulo,  
apenas habitado,  
con una aurora boreal enfrascada.

Le lobotomizaron el alma  
y la dejaron secando al sol  
para colgarla en una percha  
de maderas astilladas.  
Sí, le lobotomizaron el alma  
y se la olvidaron a la intemperie  
colgada en la terraza  
donde el sol no tiene sobrepeso.

Le aprendieron que el amor dolía,  
se infectaba y quedaba ahí  
supurando mentiras con sabor a rosas.  
No le hablaron del duelo,  
No.

Le repitieron hasta el undécimo mandamiento  
que se infectaba y quedaba ahí.  
Creyó identificar el objeto del deseo  
y le persiguió con devoción voraz,  
estoica, rastrera y arrastrada;  
Se dejó encontrar por unos recuerdos,  
unos vestidos  
y unas trenzas que nunca le salieron bien.  
No recuerda si lo alcanzó,  
Aunque tampoco importa.  
Los recuerdos, los vestidos y las trenzas  
anidaron en el paladar de su presente.

Le plantaron una idea,  
años luz en metros bajo tierra,  
para que tuviera miedo  
y se pintara la boca de colores carmín.  
Le echaron suficiente tierra  
como para no poder respirar por si sola.  
La dejaron tocarse el sexo,  
pero cuando empezó a identificarse,  
le cortaron el chorro que la hacía feliz.  
La mano en el sexo  
el estremecimiento  
la prohibición.

Por momentos,  
lo estéril de las cosas le sembraba el cerebro,  
cultivando espacios de metáforas sin fin.  
Una analogía tras otra se sucedían  
en un derrame pleural de parábolas sin sentido,  
por momentos.

Se movió mas que nadie,  
como un ser invertebrado  
tratando de encontrarse las costillas.  
Era silvestre,  
atravesaba la imperfección  
del espanto y no miraba hacia atrás.

Y vos estabas,  
con esos lunares que le hacían sangrar el deseo,  
con esa peca que por poco eclipsaba los inciensos,  
con ese hedor inconfundible  
a café quemado  
que le alborotaba las feromonas turgentes.

Le implantaron el amarte,  
no podría ser de otro modo,  
si no te alcanzaban las manos  
para tocarle,  
si su desnudez te abrazaba el falo  
en un terciopelo blanco,  
caliente y húmedo.  
En su hemisferio reincidía cada señuelo:  
No  
podía



ser  
de  
otro  
modo,  
caliente  
húmedo.

Fue en Abril la última vez que le sintió dentro,  
ardiente y aventosada,  
apretadita,  
como él le decía  
desempoderándose,  
para siempre.

Fue adentro la última vez que sintió Abril,  
Encendida y reptante,  
justita,  
como él le decía  
desempoderándose,  
para siempre.

Entonces anduvo así,  
mas triste que nunca,  
mas nunca que tarde,  
mas loca que cuerda,  
mas cuerda que manija,  
mas nada que todo,  
mas todo que algo,  
empotrada al pasado  
que la desintegraba.

Te pidió que le chuparas los huesos,  
que no les dejaras así con sobra  
para ser comida  
de gusanos angurrientos;  
Mas no le escuchaste nunca  
y en tu omnipresente estilo  
le anulaste por completo.

Vos, en cambio, no pedías nada,  
no tenias sobras  
para ser comidas  
por larvas hambrientos.

La dejaste engatusada de vos,  
colmada de ella,  
apelmazada de vos,  
vacía de ella,  
enjaulada de vos,  
periférica...

Entonces la implantada quedo descodificada,  
tirando errores de todo tipo,  
como si tipear, con tipos,  
tipificará la entereza, pero no,  
quedó  
malwerienta,  
virulenta y  
desprogramada.

Y recordó las monedas,  
el reverso conjugando el oxido,

el anverso vedado,  
que ya no le representaban,  
los cajones con cartas  
en polvo de antaño,  
mezcla de azufre y comino,  
la mano violadora,  
las latas corta-cejas,  
los gatos siempre blancos  
pero que sin ostentar su virginidad,  
y ese mármol frío  
con un martillo al costado.

En ese momento,  
supo de todos los momentos  
y busco en los recuerdos  
de sus ideas implantadas,  
mas todo estaba desfragmentado,  
mal herido,  
acorazado.

En ese recuerdo,  
Supo de todos los recuerdos,  
Y busco en todos los momentos,  
de sus ideas suplantadas,  
más nada estaba remendado,  
cicatrizado,  
revocado.

Trato de saber si había sido feliz  
y recordó la cara de su verdugo  
propinándole un orgasmo,

todos fueron inconclusos,  
en abril,  
implantados.

# Episodio Junio 2021

## Ana Shadowcat

Me atormentan los finales  
porque son inevitables,  
certeros, inescapables.  
Dejan espacios vacíos  
y minutos sobrantes.  
Traen consigo la melancolía  
de recordar ese primer instante,  
único, irrepetible, irrecuperable.  
Los comienzos son de éxtasis, fracciones de tiempo  
brillantes  
pero fugaces.  
¿Cuánto dura un comienzo?  
¿Tan solo el primer segundo?  
¿O quizás menos qué eso?

Pronto se convierte en el presente,  
en algo chato, opaco y ordinario,  
que se acerca día tras día,  
en agonía,  
hacia el final, hacia el cierre.  
Me desafinan las tormentas  
porque son imparciales  
hábiles, irreversibles.  
Vacían minutos abandonados  
y espacios colmados.

Dejan fuera de si la nostalgia  
de olvidar ese último instante,  
absoluto, inusual, inexorable.

Los finales son de vértigo, raciones de espacios  
aturdidos  
pero insolentes.

¿Cuánto dura la inconclusión?  
¿Tan solo el último segundo?  
¿O tal vez más que eso?

De inmediato converge en el presente,  
en algo ahuecado, vítreo y desasido,  
que se aleja días tras día,  
en destierro,  
hacia el comienzo, hacia la tierra.

# Episodio Julio 2021

## Sol Santalucía

Descubrí que mi risa disminuyó,  
que hace tiempo no se me escapa una carcajada  
haciendo cosquillas al salir,  
provocando una distensión en el tórax  
y un fuerte latido en el corazón.  
Arrugando la piel que recorre los ojos,  
y pronunciando los hoyuelos de los labios.  
Hace tiempo que la piel no se estremece con una  
caricia,  
y escasean los bailes al son de otros pies  
mientras su mirada ansia verme sin ropa.

Tenemos arraigado el amor  
y el compartir en nuestra esencia.

Hace tanto no siento mis manos inquietas  
con ganas de moldear en otra piel un instante estival,  
apoyando el cachete en un hombro ajeno  
con el sol en la cara en un día primaveral.  
El narcisismo se vuelve extraño  
y necesito de un otre para sonreír.  
La soledad cala cuando me tiendo en la cama  
y me abrazan las sabanas tiasas y heladas.

Tenemos arraigado el amor  
y el compartir en nuestra esencia.

Será que mi lado independiente quiere más  
de lo que puede generar por si mismo,  
y volver a estrechar los lazos para equilibrar la balanza  
entre el tiempo conmigo y los demás.  
Porque si la luz artificial nunca va a reemplazar al sol  
las videollamadas nunca van a ser más cálidas que una  
tarde con amigos.

Tenemos arraigado el amor  
y el compartir en nuestra esencia.

Miramos los ojos dilucidando las expresiones  
escondidas bajo un pedazo de tela.  
Sentimos la nostalgia de la calle,  
y el silencio escabulléndose por los rincones.  
Los rostros abatidos de la soledad  
pidiendo a gritos un poco de ruido,  
pero caminamos sin hablar  
entendiendo que todavía hay que esperar.

Tenemos arraigado el amor  
y el compartir en nuestra esencia.

Descubrí que mi lágrima creció,  
que hace tiempo se dejan caer las gotas  
haciendo una estría al caminar,  
ocasionando un sinsabor en la boca.  
Regando el espacio entre los parpados y las pupilas,  
haciendo temblar el labio, los labios.



Hace tiempo que la sangre no se aturde con una  
palabra,  
y, como dije antes, escasean los bailes  
mientras su ropa ansía verme sin miradas.

Tenemos enraizado el orgasmo  
y el presentir en nuestra entraña.

Hace tanto que no pienso en mis ojeras de domingo,  
con intención de calentar el café para otra piel  
ensimismada  
abrazando la siesta que nunca era una pérdida de  
tiempo  
con la cara en el sol en un día otoñal.

La vanidad se torna efímera  
y el apuro de la estrechez se hace carne.  
Toda cercanía se cuela más allá de mis pasos  
y me reclino sobre el ejercicio a través del cual  
me debato en tanta variación.

Tenemos enraizado el orgasmo  
y el presentir en nuestra entraña.

Será que mi orilla desea más  
de lo que persiste por sí misma,  
y volver a contraer la afinidad para desequilibrar la  
incoherencia  
entre el destiempo de mis primaveras y el espacio de  
las demás.  
Porque si la oscuridad natural siempre va a reemplazar  
al recuerdo

la realidad nunca será más que la sonrisa que moja la paz.

Tenemos enraizado el orgasmo  
y el presentir en nuestra entraña.

Interpretamos la desnudez contemplando las versiones resumidas en un tramo de piel.

Atravesamos la nostalgia de aquello que sería,  
y la mudez acumulada en los cordones.

Los restos de la anterior proximidad  
reivindicando con un hilo de voz los contornos,  
pero los escombros se acumulan sin más  
a la espera de que los pasen a buscar.

Tenemos enraizado el orgasmo  
y el presentir en nuestra entraña.

# Episodio Agosto 2021

## María Laura Coppié

Ahora que amordazaste  
tus palabras  
arde llanto  
donde fue sangre.  
Ruinas  
sobre aquel febril desparramo

Ahora que desgarraste  
Mi mudez  
llueve humo  
donde fue sangre.  
Escombros  
sobre aquel estremecido derrame

Te aferrabas  
a mí  
con las mismas manos  
con las que hoy  
aplastás la primavera.  
No supiste  
reverenciar  
la promesa del cuerpo.  
Nos dejaste  
boqueando  
fuera de la órbita salada.

Acomodo  
la temperatura de la brújula,  
seco  
mi sal de tu piel,  
intento escribir un  
poema imposible,  
vadeo  
por lo llano.  
Un año después  
todavía  
mis pies  
dejan rastro de arena.

Me aferraba  
a vos  
con los mismos brazos  
con los que hoy  
desenredo las promesas.  
No supe  
venerar  
el compromiso de la complexión.  
Las deje  
serpenteando  
más allá del trayecto conocido.  
Reacomodo  
la brújula de la temperatura,  
humedezco  
mi piel de tu sal,  
intento describir otro  
poema también improbable,  
atravieso

por lo árido.  
Un año después  
aún  
mis manos  
buscan las huellas de arena.

¿Cuánto tiempo  
seguiremos  
del revés?  
¿En cuántos  
pedazos  
se habrá cortado  
el hilo de ruta  
que nos mantenía  
atados?  
¿Dónde está el que  
me miraba  
como si el océano fuera su obra?  
¿El encantador de peces  
ojitos de alcaparra?

¿Cuánto espacio  
estaremos  
flotando?  
¿En cuántas  
raciones  
se habrá partido  
la secuencia  
que nos mantenía  
anudados?  
¿Dónde está la que

me escuchaba  
como si el océano estuviera de sobra?  
¿La alquimista de corales  
boca de trigal?

¿Cómo se  
lobotomiza  
un corazón?

# Episodio Septiembre 2021

## Bárbara Urcelay

Muchos creen saber qué es lo que necesitan  
los que más necesitan  
y las almas que escuchan mandatos  
amanecen en silencio con los oídos cansados  
saben que algún día llegará su momento  
nuestros ancestros lo supieron y ya se fueron  
nosotros lo sabemos y aquí estamos  
desde arriba hacia abajo se impone  
arriba en privilegios  
arriba en posibilidades  
siempre hubo alguien que creyó saber

como tenía que ser una mujer  
como tenía que ser un hombre  
como debíamos criar a nuestros niños  
como debíamos ser en naturaleza

dejamos esta ciudad  
movemos nuestros cuerpos  
llevamos nuestra tristeza citadina a cuestras  
la dejamos colgada en los árboles  
adornamos nuestras almas con flores  
y cuando llegamos a los campos con olor a hollín  
que no se nos olviden los niños que allí habitan  
el niño del monte que quiere ser cantor

el niño bailarín  
la niña montaña que quiere ir al cine  
no romanticen nuestras vidas, dicen  
no pongan sus expectativas en nuestros sueños  
no supongan  
no impongan  
escúchennos, aquí estamos  
atrebamos a ver por fuera de nuestros discursos  
recibamos al otro desde donde es  
seamos hacia dentro  
ese lugar que cualquiera quisiera habitar.

Muchos otros saben creer qué es lo hay que hacer  
los que menos hacen  
y las sangres que escuchan providencias  
anohecen entre el ruido con los oídos salados  
creen que alguna tarde llegará su momento  
nuestras ancestras lo creían y ya se esparcieron  
nosotros lo creemos y allí estamos  
desde derecha hacia izquierda se implementa  
privilegios a la derecha  
posibilidades a la derecha

Nunca hubo nadie que supiera creer

como no tenía que ser una mujer  
como no tenía que ser una hombre  
como debíamos criar a nuestrxs niñxs  
como debíamos ser en naturaleza

volvemos a esta ciudad



movemos nuestra sangre  
llevamos nuestra incertidumbre en brazos  
la dejamos enterrada y crece  
pintamos nuestra calma con flores  
y cuando llegamos a los montes con olor a miel  
que no se nos olviden los abuelos que allí habitan  
la niña del campo que quiere ser poeta  
la niña actriz  
el niño mar que quiere ir al museo  
no romanticen nuestras vidas, dicen  
no depositen sus frustraciones en nuestro deseo  
no presupongan  
no interpongan  
mírennos, aquí somos  
atrebamos a escuchar por fuera de nuestras  
repeticiones  
acompañemos al otro desde como es  
seamos hacia dentro  
ese tiempo que cualquier quisiera habitar

a este poema lo tendría que eliminar  
este poema tiene que terminar.

# Episodio Octubre 2021

## Agustín Pistiner

Indómito tiempo, este en que perezco,  
junto a los espacios donde nadie estuvo,  
dinámica razón que acalla la pasión

el humo en la sangre, la hendidura del pesebre  
la neblina en los ojos, el bombear del corazón  
esa máquina sin fin, artificio del comienzo

el atroz hambre mudo, el hombro sosteniendo la mano  
que pretende comprender.  
el desastre en puntas de pie, el nombre sosteniendo la  
otra mano  
que también pretende comprender.

Insólito tiempo en que aun suspiramos,  
pretendiendo que aún estamos muriendo.  
Inaudito espacio en que aun morimos,  
pretendiendo que aún estamos suspirando.

Si antes de la siesta fui un infante  
y al despertar tan solo un infame.  
Si antes del sueño fui un infarto  
y al permanecer tan solo un reparto.

Espacios entramados entre insinuación

censura,  
Indómito tiempo, este al que me parezco  
dinámica pasión, ya no escucha al corazón.

# Episodio Noviembre 2021

## Pola Gómez Codina

Escribir un poema es como dejar abierta un rato la caja de las cosas y llorar agarrándonos un dedo que apretamos muy fuerte, de los nervios, porque pasó algo que siempre supimos que si pasaba íbamos a llorar pero pensamos que nunca iba a pasar. Y nos habíamos acostumbrado. Entonces hay asombro y nos mojamos y mordemos, también, el borde izquierdo de las cosas. Como un pájaro. No sé cómo será ser pájaro pero me lo imagino. No tener piernas pero sí alas parece un trato justo. Y el pájaro acepta porque sabe, está científicamente comprobado que los pájaros saben. Las palomas mensajeras lo saben, los cuervos agoreros lo saben, las calandrias del campito de enfrente, las cotorras en plaga, el mirlo pequeño, el benteveo, los aguiluchos y las águilas.

Cuando los bosques ardan, sin piernas pero alas, van a volar sobre la última pira, los pájaros. Los pájaros.

Cuando los bosques ardan arderá el mismo bosque cada vez una y otra y adentro y afuera. Siempre es el mismo bosque, dice el pájaro.

Insisto: Escribir un poema es como dejar cerrado todo el tiempo el ataúd de las cosas y sonreír tapándonos la nariz que sujetamos con firmeza, de las ganas, porque pasó algo que nunca supimos que si pasaba íbamos a sonreír pero pensamos que alguna vez iba a pasar. Y nos habíamos acostumbrado. Entonces hay escombros y nos secamos y estornudamos, también, el margen dere-

cho de la lluvia. Como un árbol. No sé cómo será ser un árbol pero me lo imagino. No tener brazos pero si raíces parece un trato justo. Y el árbol acepta porque sabe, esta científicamente comprobado que los árboles saben. Las venus atrapamoscas lo saben, los sauces llorones lo saben, el laurel vecino, los cañaverales en yunta, la secoya irreversible, la encina, el roble, la falsa acacia. Cuando los pájaros lluevan, sin brazos pero raíces, van a trepar hacia la primera tierra, los árboles. Los árboles. Cuando los pájaros lluevan lloverá la misma bandada cada vez una y otra y afuera y adentro. Siempre es el mismo pájaro, dice el árbol.

# Episodio Diciembre 2021

## Lorena Brito

No es el silencio, es el frío.

Ese frío que escarcha cada fibra del cuerpo y torna de gélido celeste el alma.

No es el ímpetu, es la inmensidad.

Criatura desvalida que no alcanza los brazos de la ternura, tan lejanos y añorados.

No es el sitio, es el tiempo.

Tormentas inacabables lanzan los proyectiles al escudo ya resquebrajado.

Y no hay grito que lo apure ni suspiro que lo apiade.

No es la apatía, es el desamparo.

Porque se escuchan sueltas las risas cínicas y las frases condescendientes.

Es ponto y su ingenio, savia y oscilación.

Y la rebelión furiosa del latido que sólo ruega refugio y hogar.

No es el frío, es el silencio.

Ese silencio que cristaliza cada hebra del cuerpo, y retorna de glacial blancuzco la palabra.

No es la inmensidad, es el ímpetu.

Semblante desarmado que no aventaja las manos de la secuela, tan cercana y desvestida.

No es el tiempo, es el sitio.

Tempestades empujan la pólvora al broquel ya agrietado.

Y no hay proclama que lo desespere ni postrimería que lo inmute.

No es el desamparo, es la apatía.

Porque se pronuncian libres las lágrimas y los entredichos del coral.

Es greda y su genealogía, vapor y permanencia.

Y la intransigencia del síntoma que apenas reclama refugio y hogar.

# **Episodios Especiales**

## **Marzo 2020 y 2021**

### **Ex CCdDEyT “El Olimpo”**

### **Ex CCdDEyT “Virrey Cevallos”**

#### Ayuda memoria

Tengo 1976 letras -¡qué casualidad!-, que suponen lo que algunos recuerdan, y lo que otros olvidan.

1976. Derrocamiento. Dictadura. Tiranía. Autocracia. Esclavitud. Abuso. Poder.

Desaparecido. Muerto.

Secuestro. Proceso. Reorganización. Nacional. Milicia. Luto. Silencio. Toque. De. Queda.

Desaparecida. Muerta.

Agendas. Teléfonos. Atropello. Falcon. Noche. Censura. Centros clandestinos. Detención.

Desaparecidx. Muertx.

Tortura. Insubordinación. Resistencia. Miedo. Bebes. Robos. Indiferencia. Consentimiento.



Desaparecidos. Muertos.

Seguridad. Inseguridad. Deuda. Traslado. Detenido.  
Asesinato. Desnudez. Capucha. Ataduras. Mordaza.

Desaparecidas. Muertas.

ESMA. El Olimpo. Club Atlético. Automotores Orletti.  
El Banco. El Campito. El Vesubio. La Mansión Seré. El  
Pozo de Banfield. La Perla. Escuelita de Famaillá. La  
escuelita de Bahía Blanca. La escuelita de Neuquén.

Lugares pasados. Memoria viva.

Compañerismo. Esperanza. Solidaridad. Pañuelos.  
Blancos. Resistencia. Fuga. Convicción.

Desaparecidxs. Muertxs.

Haroldo Conti. Tabicamiento. No nombres, números.  
Estudiantes. Castración. Corridas.

Desaparecido. Muerto.

Antisemitismo. Estado. Ausencia. Hijos. Nietos.  
Madres. Abuelas. Represión.

Desaparecida. Muerta.

Medios de comunicación. Iglesia. Adhesión. Reclamo.  
Represión. Reclamo.

Desaparecidx. Muertx.

Procedimientos. Incendios. Secuestros. Videla. Massera.  
Agosti. Martínez de Hoz. Junta militar.

Desaparecidos. Muertos.

Sindicalistas. Intelectuales. Rodolfo Walsh. Médicos.  
Exilio. No derechos. No huelgas. No sindicatos. No  
congresos. No justicia. No pelo largo.

Desparecidas. Muertas.

Subversivos. Chupados. Grupo de tareas. Patotas.  
Represores. Fosas. Fusilamientos.

Desaparecidxs. Muertxs.

Obreros. Docentes. Identidad. Víctimas. Apropiación.  
Boleto estudiantil. Noche de los lápices.

Detenido. Desaparecido. Muerto.

Madres. Plaza de Mayo. Desindustrialización. La plata  
dulce. Liberalismo. Inflación.

Detenida. Desaparecida. Muerta.

Futbol. Mundial 78'. Encubrimiento. 1982. Guerra.  
Malvinas. Derrota.

Jóvenes. Muertos. Familias. Muertas.

Persecución. Juicios. Condenas. Sobrevivientes. Miedo.  
Silencio. 1983. Democracia.

Detenidx. Desaparecidx. Muertx.

Destape. Plan Austral. CONADEP. Obediencia de vida.  
Punto final. Juicios. Absolución.

Detenidos. Desaparecidos. Muertos.

Julio López. Impunidad. Heridas. Madres. Hijos.  
Nietas. Indulto. Memoria.

30.000 Desaparecidas. . O más.

30.000 Muertos. O más.

Nunca,  
nunca,  
nunca  
más.

**FIN**

## **¿Qué es SdPC > Sesiones de Poesía Compartida?**

SdPC ► Sesiones de Poesía Compartida es una iniciativa artística, cultural, social y política a través de la cual diferentes autorxs, escritorxs y artistas expresan su postura en torno a diferentes y diversas cuestiones y temáticas, tanto de índole social como del orden individual.

SdPC ► Sesiones de Poesía Compartida se desarrolla en ámbitos de consciencia, con una búsqueda continua por generar contenido de calidad, tanto a nivel literario, expresivo, como también a nivel audiovisual.

SdPC ► Sesiones de Poesía Compartida es un espacio creado para reivindicar la poesía como herramienta de cambio.

# Índice

- Episodio 01/2020 > Sabrina Szewach / Pág. 11  
Episodio 02/2020 > Liliana Magic / Pág. 13  
Episodio 04/2020 > Mariana Finochietto / Pág. 15  
Episodio 05/2020 > Valeria De Vito / Pág. 18  
Episodio 06/2020 > Dani Maleza / Pág. 20  
Episodio 07/2020 > Gito Minore / Pág. 22  
Episodio 08/2020 > Claudia Ainchil / Pág. 24  
Episodio 09/2020 > María Soledad Ameri / Pág. 27  
Episodio 10/2020 > Malena Bre / Pág. 30  
Episodio 11/2020 > Carlos Caposio / Pág. 34  
Episodio 12/2020 > Yhonais Lemus / Pág. 37  
Episodio 01/2021 > Rodrigo Peiretti / Pág. 42  
Episodio 02/2021 > Miguel Fuchs / Pág. 45  
Episodio 04/2021 > Corina Iglesias / Pág. 50  
Episodio 05/2021 > Paris / Pág. 54  
Episodio 06/2021 > Ana Shadowcat / Pág. 61  
Episodio 07/2021 > Sol Santalucia / Pág. 63  
Episodio 08/2021 > María Laura Coppié / Pág. 67  
Episodio 09/2021 > Bárbara Urcelay / Pág. 71  
Episodio 10/2021 > Agustín Pistiner / Pág. 74  
Episodio 11/2021 > Pola Gómez Codina / Pág. 76  
Episodio 12/2021 > Lorena Brito / Pág. 78  
Episodios Especiales de Marzo 2020 y 2021 en el Ex  
CCdDEyT "El Olimpo" y "Virrey Cevallos" / Pág. 80



Este libro  
se terminó de imprimir  
en Buenos Aires,  
durante 2022.